

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLASTICAS

ARTE INFANTIL

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ARTES VISUALES

PRESENTA

ADRIANA SLEMENSON WILBER

MEXICO, D.F.,

1981



Universidad Nacional
Autónoma de México



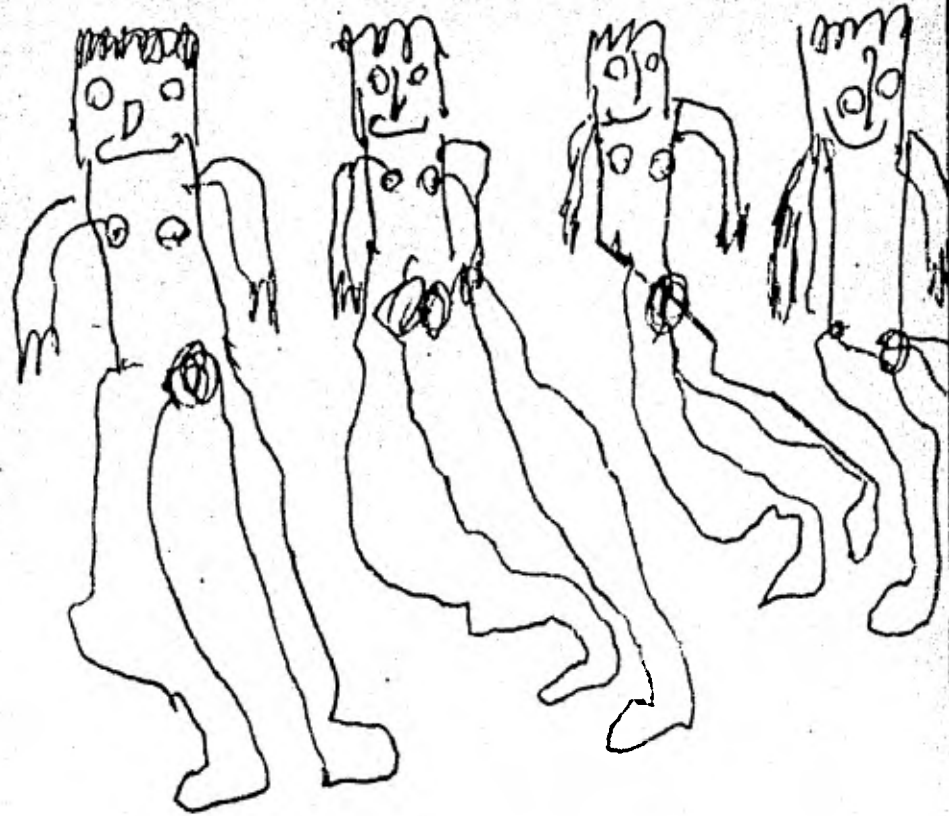
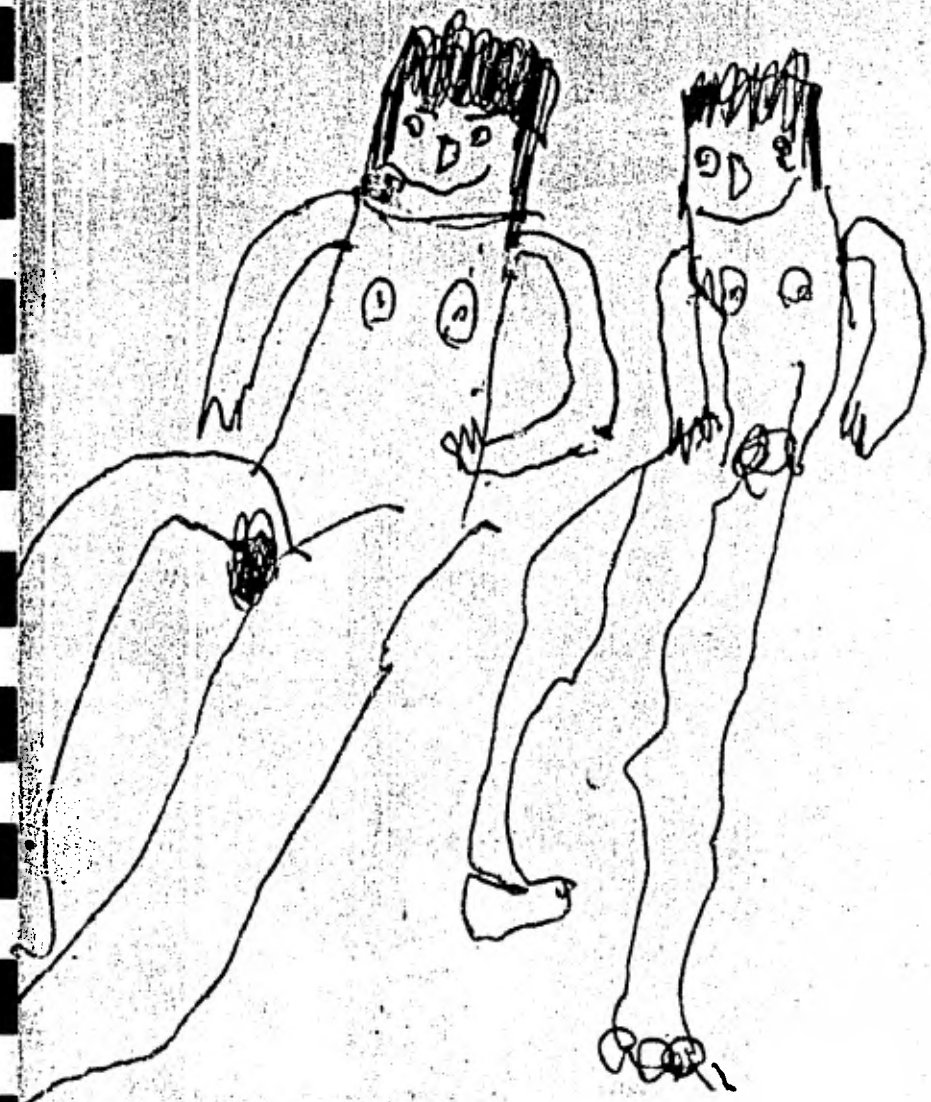
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNA PARACAIDA UNO



Indice

Introducción	1
¿Qué es el arte infantil?	4
Desarrollo psicomotriz, intelectual y afectivo de los niños de 1 año y 8 meses a 6 años	9
Cómo dibujan los niños	13
Etapa del garabateo	13
Etapa pre-esquemática	18
Análisis de trabajos realizados por niños de 32 meses a 6 años	26
Conclusión	35
Citas	39
Bibliografía	41
Apéndice	44

Introducción

La idea de esta tesis nació de la oportunidad que tuve de trabajar con niños. El contacto con los niños de diferentes edades y la necesidad, tanto de ayudarles a expresarse como de que tuvieran una orientación clara, me despertó el interés por recaudar una bibliografía a lo largo de los dos años en que desarrollé esta actividad.

Fue el contacto con esta experiencia plástica lo que me motivó a realizar un estudio sobre el arte y el niño.

La poca importancia que se da en algunos círculos a la creación artística infantil, así como el desinterés que muestran los padres hacia las experiencias plásticas de sus hijos y el poco conocimiento que muestran muchos de los maestros que están a cargo de esta actividad, fueron las razones que me llevaron a analizar detenidamente esta problemática en varios de sus aspectos que considero importantes; uno de ellos es el aspecto psicológico relacionado con el desarrollo de la forma propiamente dicha.

Como elementos para la interpretación, he partido de una serie de preguntas que me parecen claves, y que la historiografía del arte ha contestado en forma confusa y ecléctica: ¿qué significa el arte para los niños? ¿Es éste una necesidad inherente a su desarrollo? ¿Es arte la producción plástica de los niños? ¿Se necesitan incentivos externos para su desarrollo? Como éstas, existen otras preguntas importantes que son de di-

fácil respuesta desde una perspectiva psicológica, ya que éstas pueden aportar una ayuda extraordinaria para la comprensión de la relación arte-niño.

En el primer capítulo de la tesis me he planteado responder a la pregunta ¿qué es el arte infantil? Esto ha llevado al estudio de los aspectos psicomotrices, afectivos y cognitivos, desde el punto de vista evolutivo. La comprensión de la evolución del niño me permite entender este tipo de expresión plástica que se circunscribe dentro de la producción artística, conformando así otro capítulo, que trata de cómo dibujan los niños. Este está dividido en dos puntos: la etapa del garabateo y la etapa pre-esquemática, siguiendo los lineamientos teóricos de Viktor Lowenfeld. Los dibujos que presento, fueron realizados durante las clases de pintura, dibujo y modelado que impartí por dos años a niños de 1 año y 8 meses a 6 años.

En el capítulo cuatro analizo el valor expresivo de varios trabajos que me han permitido comprobar las hipótesis centrales de esta tesis, con respecto al problema de la expresión plástica infantil. Para realizar este análisis fue necesario apoyarse en las teorías de Jean Piaget, Arnold Gesell, Viktor Lowenfeld y Rudolf Arnheim, autores que hemos asumido como representantes de las distintas corrientes que han enfrentado con mayor seriedad la problemática educativa y desarrollo del niño; la hemos reducido a estos ejemplos, que sin duda son los claves en la bibliografía de los siglos XIX y XX.

Este tipo de análisis poco frecuente entre los teóricos del arte, quienes se han preocupado más por la producción de los adultos que por la creación infantil, lo considero fundamental para las conclusiones y recomendaciones a que esta tesis arriba. Pro supuesto, esta perspectiva de análisis no es casual, ya que el arte, en nuestra sociedad, tiene un valor de uso y de cambio.

Puesto que los objetivos de esta tesis apuntan a la comprensión de la producción infantil, no recomiendo métodos o técnicas concretas para la enseñanza o análisis (además que ya existe una larga bibliografía al respecto), sino la prioritaria tarea de entender que la cuestión arte-niño está relacionada con la experiencia y realidad concreta que le toca vivir en su vida.

Capítulo 1

¿ QUE ES EL ARTE INFANTIL ?

Abocarnos al problema del arte infantil es seguir planteando, desde el punto de vista del adulto, esta problemática, porque el niño se encuentra imposibilitado de poder crear una teoría sobre sí mismo. Es relativamente reciente la aparición de estudios que intentan penetrar en el mundo infantil para su comprensión. En ellos se expone que si bien el niño es incapaz de teorizar sobre su mundo, no lo es para expresarse. La expresión infantil está determinada por el adulto que tiene un modelo cultural, donde exige al niño que su producción se encuadre dentro de determinados parámetros, como "lo lindo" , "lo bonito", "lo bueno", "lo malo" y "lo saludable" para el niño.

Dentro del desarrollo psicomotriz, afectivo y cognitivo, el investigador se encuentra con el problema estético. Aquí es donde surgen varias preguntas.

¿Qué es el arte para los niños ? ¿En qué nivel de su desarrollo se manifiesta la expresión artística? ¿Existe la necesidad del niño de expresarse plásticamente?

Se puede encontrar dos posturas aparentemente contradictorias en cuanto a la pregunta qué es el arte para los niños.

Margaret Löwendfeld, considera que " el juego es arte" (1) o lo que plantea Herbert Read, quien afirma lo contrario "el arte es juego"(2). Read pone el acento en el arte, Löwendfeld en el juego.

Por ello es necesario analizar qué es el juego y qué es el arte para el niño. Piaget considera que el juego es una forma de asimilación de el mundo por el niño (3). Lo que implica que el niño se encuentra en un lugar donde tiene que adaptarse, pero cuyas reglas, que son exteriores a él, no lo satisfacen. Por lo tanto, en el juego satisface sus necesidades e integra la realidad del mundo circundante, de manera de cubrir lo más ampliamente sus necesidades afectivas, físicas y cognitivas.

Viktor Lowendfeld plantea que el arte es una forma de autoexpresión de necesidades afectivas, donde se permite seleccionar aquellas cosas "de su medio con las cuales se identifica y las organiza en un todo nuevo y con sentido (4).

De acuerdo a estos dos investigadores plantear la dicotomía entre arte y juego resulta falsa, ya que para el niño no existe la diferencia entre juego y arte. El objetivo es la expresión de sus necesidades a través de la plástica. Pondremos un ejemplo: un niño de cuatro años de edad construye con plastilina una ciudad, donde nos explica que en la casa grande vive con su madre; otra más

pequeña, es la de su padre; nos muestra dos automóviles y otras casas donde viven sus amigos y familiares. Hay árboles, semáforos. Explica que no hay policías ni presidentes, porque "ellos arruinan todo", y que tampoco habrá escuelas porque él quiere estar más tiempo en su casa, con su madre y jugando.

En este trabajo la actividad lúdica consiste en que el niño se divirtió; además al acomodar comprende la realidad de acuerdo a sus posibilidades (proyección psicológica). También encontramos una actividad artística ya que se manifestó su creatividad y su imaginación, seleccionó y organizó formas de acuerdo a su conocimiento afectivo de la realidad.

Veamos ahora porque se manifiesta la expresión artística, cómo, cuándo y por qué se presentan en el niño juicios de valor estético.

Las primeras manifestaciones de expresión plástica se dan aproximadamente cuando el niño tiene 32 meses. Tiene el carácter de placer corporal y de comprender que él puede realizar por sí mismo, una línea en una pared o papel y con un palito en la tierra. Es un descubrimiento para el niño pero es también parte de una conducta imitativa. Esta conducta o etapa es la que permite que el niño pueda aprender la realidad que lo rodea. Porque de esta manera va asimilando y elaborando las dis-

tintas experiencias.

Luego, hacia los dos años, aparece una función importante en la evolución de la conducta del niño, que consiste en la capacidad que tiene de representar una situación en ausencia del objeto o sujeto. Por ejemplo cuando un niño dibuja en la escuela una casita está evocando su núcleo familiar, o cuando una muñeca se convierte en un ser con vida propia depositaria de afectos o frustraciones. También se da en el lenguaje, cuando el niño dice miau, está representando a un gato.

Esta capacidad de los niños se llama "evocación representativa" (5), que es lo que permitirá que los primeros trazos vayan tomando un sentido formal y simbólico. La acción de dibujar se llevará acabo de acuerdo al desarrollo de su capacidad motriz y de su posibilidad de representación.

Podríamos concluir entonces, diciendo que la actividad plástica infantil no es arte para el niño.

Armando Torres Michua plantea (6) que el arte es una forma de conocimiento de lo natural y lo social, agrega que "el arte es una fuente de información de nuestros semejantes, de su forma de pensar, de actuar, y, al mismo tiempo, de nosotros mismos, porque nos reconocemos en esas imágenes por medio de lo estético".

Desde este punto de vista, sobre el arte, se puede inferir que la creación plástica infantil si es arte. Porque nos da

información sobre el desarrollo del niño, y la creación de signos nos permite comprender lo que para él es importante. Además, nos brinda la posibilidad de entenderlo afectivamente.

Capítulo 2

DESARROLLO PSICOMOTRIZ, INTELECTUAL Y AFECTIVO DE NIÑOS DE 1 AÑO Y 8 MESES A 6 AÑOS.

A fin de comprender la experiencia plástica, es menester echar mano de los conocimientos que nos proporcionan las investigaciones que a nivel evolutivo se han realizado en el campo de la neurología y de la psicología.

Desconocer las etapas por las que atraviesa el niño, es desconocer las posibilidades y el significado de su producción.

La interpretación que hagamos sobre la producción plástica infantil, tendrá que estar de acuerdo con la etapa de desarrollo que el niño atraviese.

Intentando una comprensión integral del infante, se ha considerado en este trabajo los criterios de tres reconocidos investigadores: Arnold Gesell, Jean Piaget y Sigmund Freud.

Si bien estos autores pueden inscribirse en ideologías determinadas, se ha tomado de sus escritos los aspectos más significativos que interesan al fin de este trabajo.

A continuación, estudiaremos los diferentes elementos con que estos tres autores caracterizan la evolución del niño.

Arnold Gesell

Gesell estudia el desarrollo evolutivo de los niños de 0 a

10 años, considerando especialmente la emotividad, el lenguaje, lo intelectual, lo afectivo, la adaptación social y los intereses.

Esta investigación está realizada desde el punto de vista de la conducta externa y lo que ella determina en la relación social del niño con el medio ambiente.

Al observar la conducta y desarrollo entre los 20 meses y los 48 meses, destaca que el niño es particularmente egocéntrico, dependiente y demandante. Su preocupación fundamental se concentra en la motricidad y su desarrollo. Otras características de esta etapa, son el incremento del lenguaje y el control esfinteriano, fundamentales en su relación con el mundo.

A partir de los 54 meses hasta los 4 años, el infante adquiere mayor dominio motriz e independencia. Puede centrar su atención, conceptualizar y hacer construcciones verbales. Se interesa por primera vez en las diferencias sexuales (7).

A los 5 años muestra un vocabulario completo y fluido. Su destreza manual le permite realizar tareas planificadas y simples. Logra su lateralización. En sus juegos elige a niños del mismo sexo como compañeros, y le gusta realizarlos en grupo.

A los 6 años, su desarrollo emocional y neurológico ha alcanzado el nivel óptimo para la adquisición de la lecto-escritura y el cálculo. Comprende símbolos semiabstractos. Su cuerpo es usado para expresar emociones. Le gusta dibujar, modelar, recortar y armar (8)

Jean Piaget

Jean Piaget plantea que la inteligencia es la capacidad del individuo de adaptarse al medio frente a situaciones nuevas.

A nivel biológico e intelectual, el individuo se adapta a través de procesos de asimilación y acomodación, proceso que realiza en el intercambio con el ambiente en forma conjunta y relacionada.

Estos procesos intelectuales de adaptación han determinado distintos grados y características en la evolución del niño. Este desarrollo está dividido para Piaget, en cuatro estadios (9):

- a. Estadio sensorio-motriz: de 0 a 30 meses.
- b. Estadio del objetivo simbólico: de 30 meses a los 6 años.
- c. Estadio lógico concreto: de los 6 años a los 12 años.
- d. Estadio lógico formal: de los 12 años en adelante.

Trataremos en este capítulo, la etapa del objetivo simbólico porque ésta incluye las edades que nos son de interés.

En esta etapa, el niño es capaz de tener y expresar representaciones mentales en ausencia del objeto. Estas características se observan en la imitación diferida, juego simbólico, dibujo e imitación verbal(10).

En el dibujo, el niño expresa lo que sabe de las cosas, en lugar de lo que ve.(11).

Sigmund Freud

A modo de referencia, es válido comentar que el psicoanálisis ha realizado significativos aportes para la comprensión de

la infancia.

Para esta teoría, el conocimiento del niño es en función de su mundo interno que determina su expresión. Esto nos ha proporcionado un rico campo teórico-práctico para comprenderlo y acompañarlo en su evolución.

Sigmund Freud, Melanie Klein, Arminda Aberastury, autores representativos de esta corriente, aportaron trabajos originales sobre la infancia. En ellos se destaca la importancia que tiene la relación del mundo interno con el externo. Miedos, deseos, ideales, anhelos, satisfacciones y frustraciones, irán construyendo al sujeto humano que los expresará simbólicamente. Para el psicoanálisis, cuando un niño dibuja o modela, no sólo se expresa formalmente, sino que vuelca en su creación, a modo de símbolo, el contenido afectivo de su ser.

Este niño irá pasando por distintas etapas de desarrollo, y de acuerdo con ellas será su producción.

Dado que la interpretación psicoanalítica de los dibujos requiere un entrenamiento técnico específico que escapa a nuestros intereses, no se realizará en este trabajo.

Arnold Gesell

	Motricidad	Lenguaje
32 meses a 54 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Controla la marcha - Corre - Sube escaleras alternando los dos pies - Patea la pelota - Controla esfinteres - Garabatea espontáneamente - Maneja horizontalidad y verticalidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Nombra objetos por su nombre - Nombra colores - Soliloquio - Usa sustantivos, verbos y pronombres - Emplea el si y el no en el plano de la lógica.
54 meses a 4 años	<ul style="list-style-type: none"> - Imprime ritmo a la marcha - Hace nudos - Dobla papel según modelo simple 	<ul style="list-style-type: none"> - Requiere explicación verbal de todo a fin de ampliar su mundo de símbolos y representaciones.
5 años	<ul style="list-style-type: none"> - Logra mayor independencia - Ata agujetas - Domina triciclo - Colorea contornos - Fija lateralización 	<ul style="list-style-type: none"> - Incrementa su lenguaje
6 años	<ul style="list-style-type: none"> - Sube, baja y trepa - Necesidad de descarga motriz - Maneja bien lápiz y tijera - Pega recortes - Dibuja con intención, idea, y en correspondencia con lenguaje. 	<ul style="list-style-type: none"> - Entabla diálogos

Desarrollo intelectual	Afectivo
<ul style="list-style-type: none"> - Necesita objetivar - Existe correspondencia entre palabras y objetos - Explora el mundo externo a través del cuerpo 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuentos con temas familiares, como organizadores internos de su afectividad
<ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de: atender detalles, generalizar, abstraer, conceptualizar, imaginar situaciones y personajes 	<ul style="list-style-type: none"> - El mundo extra-familiar adquiere mayor significación
<ul style="list-style-type: none"> - Mayor capacidad de simbolización 	<ul style="list-style-type: none"> - Se relaciona afectivamente con niños de su misma edad
<ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de adquirir lecto-escritura y cálculo. - Símbolos semiabstractos - Puede imaginar relatos fantásticos 	<ul style="list-style-type: none"> - Usa el cuerpo para expresar lo que siente - Es susceptible

Jean Piaget

Adaptación social	Intereses	
<ul style="list-style-type: none">- Posesivo- Egocéntrico- Imita al adulto- Ayuda a vestirse y desvestirse- Demandante, dependiente	<ul style="list-style-type: none">- Mundo externo	<ul style="list-style-type: none">- Representación en ausencia del objeto- Imitación en ausencia de un modelo- Representaciones verbales por medio de la imitación (guau-guau)- Juegos simbólicos con un objeto suplantando a otro (escoba por caballo)
<ul style="list-style-type: none">- Puede vestirse, lavarse y comer solo.	<ul style="list-style-type: none">- Diferencia de sexos.	<ul style="list-style-type: none">- Dibujo como intermediario del juego y la imitación mental
<ul style="list-style-type: none">- Se lava los dientes- Juega en grupo	<ul style="list-style-type: none">- Organiza juegos de acuerdo a intereses sexuales.- Inquieta sobre el mundo externo	<ul style="list-style-type: none">- Expresión gráfica: de 32 meses a 4 años se da de acuerdo a la imagen mental que obtiene su exploración corporal del mundo
<ul style="list-style-type: none">- Juegos colectivos con gran despliegue motor	<ul style="list-style-type: none">- Descubrimiento de efectos mecánicos.	<ul style="list-style-type: none">- La representación gráfica corresponde a las conceptualizaciones. Dibuja lo que sabe

Capítulo 3

COMO DIBUJAN LOS NIÑOS

Etapa del Garabateo

De los 2 a los 4 años, el niño realiza trazos irregulares, que adquieren características particulares según la edad y el momento del desarrollo psicomotriz. Por la característica de estos trazos, hemos denominado a esta etapa Etapa del Garabateo, término utilizado por los autores de distintas concepciones en cuanto al tema del arte infantil (12).

En esta etapa, dibujar, pintar o modelar constituye una experiencia motriz (13). No hay una intención en la representación, no hay una búsqueda de formas (14). Realiza movimientos como un medio, que puede ser un lápiz, pincel o barra, por el placer mismo que le proporcionan tales movimientos. Esto se puede observar cuando los niños toman un palito y dibujan espontáneamente en la arena, escriben en las paredes, en los libros, o cualquier material que esté a su alcance. El niño realiza esta actividad de manera natural. No tiene conciencia de lo que está realizando, es una experiencia plástica.

El niño está en condiciones de realizar garabatos a los 32 meses. Mueve la mano en forma de péndulo, sin levantarla del papel (15). En el acto de dibujar, levantar la mano implica un complicado movimiento muscular (16). Su desarrollo muscular determina que el trazo de la línea sea accidentado, inseguro y

quebradizo (lámina 1). Las características mencionadas conforman una subetapa denominada garabateo desordenado.

A los 52 meses aproximadamente, el niño con un mejor desarrollo psicomotriz pasará a la etapa denominada garabateo controlado. Consiste en la incorporación de la redondez en los trazos (lámina 2). Esto se debe a que el cuerpo está constituido en forma de palanca facilitando el movimiento de curva, determinado un grado de complejidad mayor en el comportamiento motor (17). Este desarrollo psicomotriz determinará también que pueda interrumpir su dibujo, cambiar de colores y ensayar otras maneras de sostener el lápiz.

El descubrimiento de la línea, y una mayor destreza manual, serán los motivos por los cuales el niño a los 3 años comience otra etapa denominada garabateo con nombre. Esta etapa implica que el niño tenga una intención en sus trazos, y que descubra formas a las cuales pondrá nombre (18). El nombre puesto a los dibujos está íntimamente relacionado con el desarrollo del lenguaje.

La toma de conciencia gradual que el niño va haciendo de su cuerpo, se va a reflejar en el dibujo; podremos ver en muchos de ellos la adición de palos o líneas a un núcleo central. Este núcleo significa su cuerpo, los palos son los brazos y las piernas. Es el primer intento de esquema que luego irá evolucionando hasta llegar a la figura humana (lámina 3).

La forma en el garabateo desordenado es el resultado de una serie de trazos sin dirección, un tanto accidentados, que de-

penden del movimiento de la mano (ver lámina 1). En el garabateo controlado, el niño descubre la vinculación entre sus movimientos y los trazos que ejecuta en el papel; el resultado será un mayor control de la línea. Podrá hacer verticales, horizontales, curvas, y repetir estos elementos (ver lámina 2). En el garabateo con nombre, habrá una complejidad mayor en el resultado, permanecerán los elementos mencionados en el subperíodo anterior y se incorporarán círculos cortados por líneas. (Lámina 3). Estos dibujos tendrán nombres pero no podremos identificar lo que el niño dice haber dibujado. Es probable que a veces, a medida que va dibujando, modifique el nombre que le ha puesto al objeto pero no así el dibujo (Lámina 4) (19).

El color en la etapa del garabateo desordenado no tendrá gran importancia, el niño podrá hacer muchos dibujos con el mismo gis. Esto es porque está más atento al movimiento muscular que al resultado obtenido por dichos movimientos. En el garabateo controlado, utilizará colores distintos pero contrastantes, como forma de exploración del resultado, y la utilización del color no tendrá un significado. En el garabateo con nombre, no habrá modificación en cuanto al uso del color.

Los tamaños en el garabateo desordenado están relacionados con el movimiento de la mano que tiene una estrecha relación con el tamaño del cuerpo del niño. Un niño de contextura grande ejecutará trazos de mayores dimensiones que un niño de contextura pequeña (20). En el garabateo controlado y con nombre, habrá diferenciación de los tamaños de los trazos, como resultado de

su desarrollo pricomotriz. Cuanto mejor sea su desarrollo motriz, más capacidad tendrá el niño de controlar sus trazos (21).

El espacio en los tres subperíodos del garabateo no está representado. La manera de representación del espacio es bidimensional, pero el niño no tiene conciencia de ello. Esto se debe a que al estar en la etapa del egocentrismo, sólo se representa al objeto a partir de sí mismo y no tiene conciencia de que posee todo un espacio para ubicarse o ubicarlo. Hacerlo sería salir de sí mismo, capacidad tal que su desarrollo pre-conceptual no le permite.

El niño de los 2 años a los 4 años, está concentrado en su propia experiencia con el mundo que lo rodea; el estímulo es su propio cuerpo y el descubrimiento que sobre él hace. La experiencia de expresar algo sobre un papel o amasar barro es un ejercicio motriz, como puede ser el baile espontáneo o los juegos físicos. Por lo tanto, el propósito de expresarse plásticamente se cumple en el movimiento muscular.

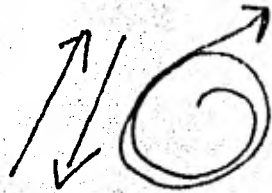
En la experiencia plástica de un niño, aunque con variantes, la forma de representación y evolución hasta llegar a la figura humana se puede representar de la siguiente manera:



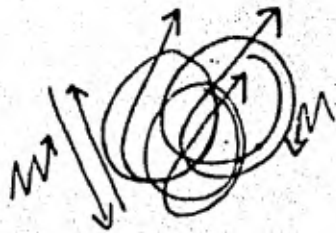
Primeros trazos. (Ver lámina 1).



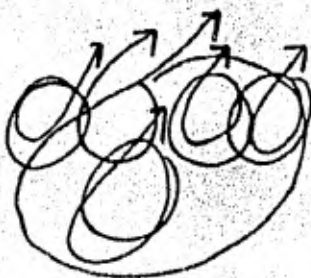
Cambio de dirección en la representación. (Ver lámina 2).



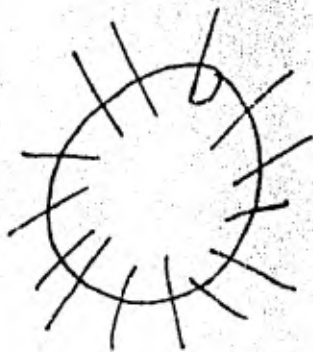
Incorporación del círculo.
(Ver lámina 2).



Dibujo del círculo y otros trazos. (ver lámina 2) .



Preponderancia del círculo.
(Ver lámina 2).



Intersección del círculo por líneas en diferentes direcciones. Este esquema es el inicial para la representación de una figura humana.(Ver lámina 3).

De estas peculiaridades se desprende la posibilidad de adoptar criterios estéticos para ver sus trabajos. No para simplemente corroborar su desarrollo, sino para comprender su manera peculiar de concebir al mundo, asunto que al alcance siempre encierra.(22)

Etapa Pre-Esquemática

De los 4 a los 6 años el niño modifica su forma de expresión plástica porque es capaz de dibujar con una intención; los trazos realizados pierden relación con los movimientos corporales para referirse a los objetos visuales y juicios de valor (23) (Lámina 5).

Las formas que realiza están constituidas por aquellas partes que él considera importantes (Lámina 6). Los juicios de valor están relacionados con la afectividad del niño. Estas características conforman lo que denominamos etapa pre-esquemática, ya que el niño comienza a elaborar conceptos sobre sí mismo y del mundo que lo rodea.

Su concepción del mundo es egocéntrica y animista. Egocéntrica porque no tiene capacidad de decentrar lo que sucede alrededor de sí mismo; un pensamiento egocéntrico es, por ejemplo, que las cosas están sólo cuando él aparece, sino, no existen. Es animista a consecuencia de su egocentrismo. Las cosas actúan, sienten, en función de lo que le está sucediendo. Un ejemplo podría ser, que si se cae de una silla, es porque la silla lo ha tirado (24).

La búsqueda de conceptos y de formas se traduce en tres momentos:

- a. Transición entre el garabateo y la configuración de la forma: generalmente dibuja la figura humana con un círculo

para la cabeza, dos líneas verticales, a veces cortadas por una horizontal para formar el tronco, y luego las piernas. El cuello generalmente no está representado; se une directamente a la cabeza y al tronco (que para el niño no cumple ninguna función importante, no lo comunica con el mundo). Dicha etapa se desarrolla de los 4 a los 5 años (Lámina 7).

- b. Establecimiento de un pre-esquema: el reconocimiento de una forma humana, determinará al niño poder modificarla y resolverla, de tal forma que comienza a cumplir alguna función, ya sea en el juego o en la simbolización afectiva. (Lámina 8). Podrá entonces incorporar otros elementos como casas, árboles o animales (Lámina 8). Escogerá los ángulos que le ofrezcan mayor interés en la representación.
- c. Establecimiento de un tema: ya no presentará elementos aislados sólo por el goce de expresarse plásticamente, sino que planteará un tema y lo desarrollará.

En estos tres subperíodos, la mayor incorporación del detalle expresará la conciencia que el niño tenga de sí mismo y del mundo que lo rodea (25). El dibujo se comienza a transformar en un juego simbólico donde el niño aprende, asimila y acomoda la realidad (26).

Hemos mencionado en esta etapa la capacidad del niño de co-

menzar a configurar la forma, y se ha mencionado en especial la de la figura humana. Surge la pregunta ¿por qué el niño tiene predilección por esa representación?

Herbert Read plantea este problema al exponerlo como una influencia cultural que es impuesta al niño y que el niño imita. Propone experimentar dándole al niño otro patrón formal, como por ejemplo la abstracción. Resulta interesante pero discutible tal afirmación, pues si bien el contexto social y cultural influyen en el desarrollo del niño y del hombre, existe también una evolución natural que determina la elección de determinadas experiencias, aunque vividas afectivamente de distinta manera. La elección del niño por la figura humana se debe al egocentrismo que lo caracteriza en una etapa de su desarrollo. El egocentrismo le permite la formación de sus propios conceptos, conceptos que sí están relacionados con un contexto social y cultural, pero que parten de él mismo como persona. Es su propio cuerpo y su cabeza lo que lo ponen en contacto con el mundo. Esto se comprueba al observar niños de distintas culturas que expresan la evolución plástica de la misma manera.

La forma en esta etapa está determinada por el medio que posea el niño para traducirla: el pincel le permitirá hacer manchas, el lápiz, líneas (27).

En la etapa del garabateo el niño describe un objeto con las manos, por ejemplo si es grande o pequeño; en el dibujo

utilizará esta manera descriptiva mediante la línea (28). Es lo que le hará accesible la representación gráfica con un valor descriptivo del objeto que está representando.

La forma estará determinada por lo que el niño considere que es importante (29). Por ejemplo, los animales serán dibujados por lo general de perfil, porque este punto de vista ofrece para el niño mayor interés (30). Otro ejemplo podrá ser cuando dibujan un niño comiendo helado; en la representación será de mayor tamaño la boca y el helado, que el resto del cuerpo. La representación en escorzo resulta muy difícil para el niño, ya que exige una mayor experiencia con el objeto al cual quiere representar, y es una forma de abstracción que su proceso intelectual no está capacitado para responder.

El tema principal será el hombre, su familia, su casa y sus animales u otros objetos (31). La forma de representación será cambiante y no llegará a esquematizar.

El color le gusta y le impresiona como una forma de experimentación. Hace mezclas, descubre colores. Está más interesado, no obstante, en la forma; por lo tanto dibujará un hombre de verde, rojo o amarillo indistintamente (32).

Hay una simbología y una predilección en el uso del color, pero no puede decirse esquemáticamente que el rojo simboliza la alegría. Cada niño tiene una forma personal y particular de simbolizar.

El tamaño está relacionado con la importancia afectiva que poseen los distintos elementos en el dibujo (33). Por lo ge-

neral al dibujar una figura humana, la hace de mayor tamaño que un árbol, o si dibuja su familia jerarquizará los tamaños de acuerdo con la relación que tenga con cada uno de sus integrantes (Lámina 8). Por ejemplo, el más grande será el menos conflictivo para él.

La cabeza, en la figura humana, es de mayor tamaño que el resto del cuerpo, lo que se debe a que mediante ella tiene el control de lo que hace y de la manera de relacionarse con el mundo (come, piensa, habla, etc.).

En el subperíodo de transición de la forma hasta el subperíodo de establecimiento de un tema, el espacio está representado en forma de enumeración de elementos (34). El niño al dibujar piensa, aquí estoy yo (se dibuja en el centro de la hoja), aquí mi casa, el coche, el árbol, mi perro, etc.; el resto de los elementos estarán alrededor de sí mismo. Esta forma de representación del espacio es egocéntrica.

En el subperíodo de establecimiento del tema, la forma de representación va tendiendo a ordenarse. En un inicio colocará lo más cercano abajo y lo más distante arriba de la hoja; luego colocará todos los elementos en el borde inferior de la hoja.

Existen ciertas similitudes; al proporcionarle al niño barro o plastilina, creará un núcleo central modelado o unirá partes para llegar a una forma reconocible, siguiendo las mismas estructuras gráficas, pero con un poco más de manejo espacial; ésto gracias a las dimensiones del material. No tiene concien-

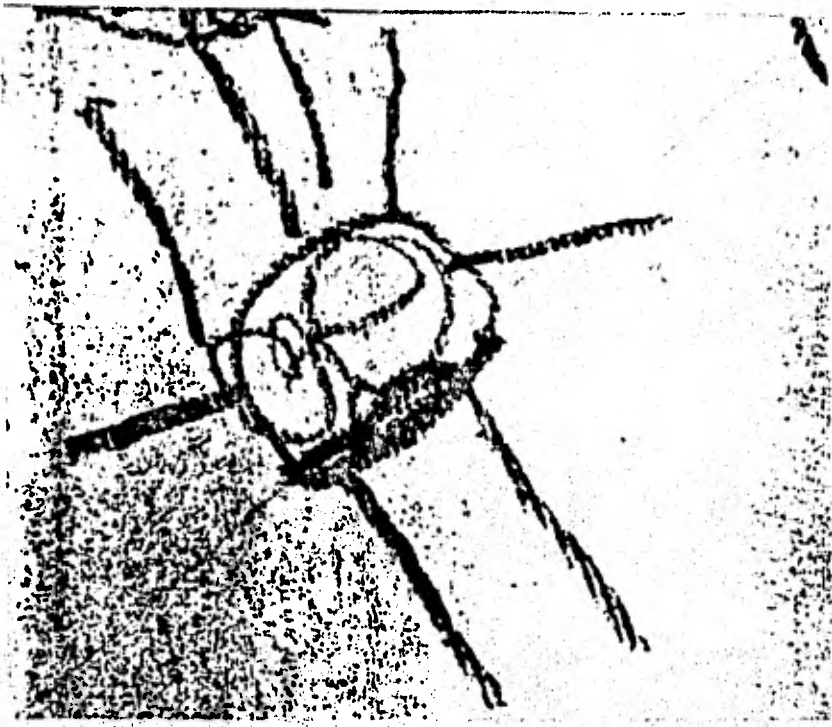
cia de la tridimensionalidad; no obstante el trabajo con estos materiales será el que ocupe mayor importancia en su atención. Creará objetos de acuerdo con sus necesidades y los empleará en sus juegos. A veces es complementario el trabajo con otros materiales. Por ejemplo una niña que esté jugando con sus muñecas y les quiera dar de comer, puede hacer la comida con plastilina.

El niño de los 4 a los 6 años, está en condiciones de expresar conceptos y juicios de valor relacionados con su experiencia y el mundo que lo rodea. La posibilidad de expresión plástica está relacionada con el juego y la simbolización de sus propias experiencias. Esto no quiere decir que el niño esté en condiciones de afirmar un concepto definido y lógico para el adulto; solamente significa que está en un proceso de aprendizaje, de acumulación de experiencias y comprobación de éstas; ni es rígido ni tiene un pensamiento lógico.

La evolución de sus experiencias formales en esta etapa, a manera de esquema, es la siguiente:



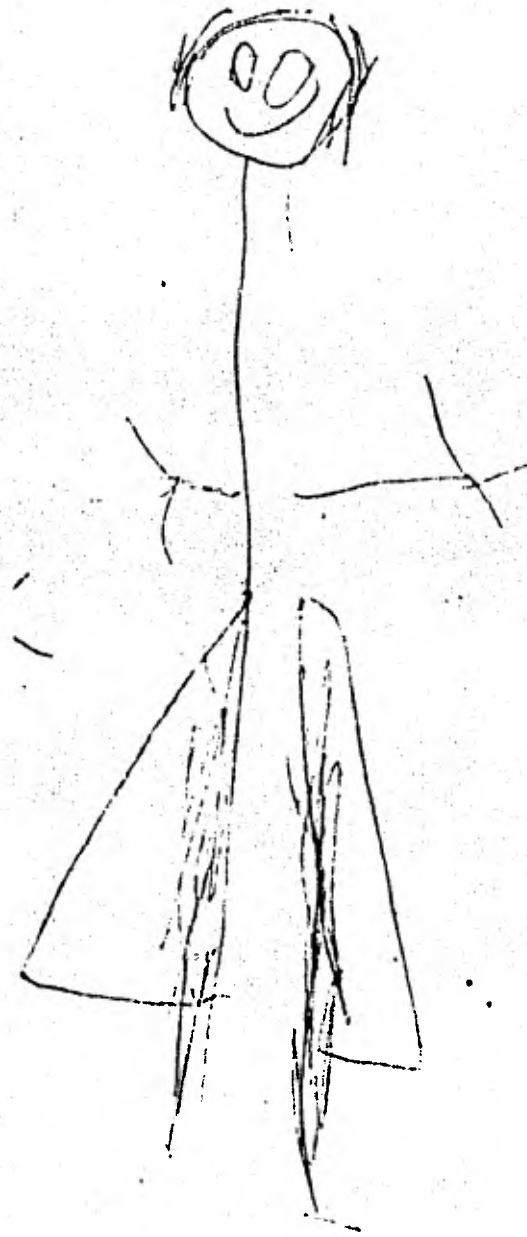
Primer esquema sobre la figura humana.



Pre-esquema de la figura humana.



Adición de más elementos.



Configuración de todas las partes.

Capítulo 4

ANÁLISIS DE TRABAJOS REALIZADOS POR NIÑOS DE 32 MESES A 6 AÑOS.

En esta tesis se han desarrollado diferentes posturas para comprender el mundo infantil. Este desarrollo ha determinado la elaboración de una forma de ver los trabajos realizados por los niños, teniendo en cuenta fundamentalmente el respeto por la etapa de desarrollo en que se encuentra el niño, la localización de su centro de interés y la intención en la representación plástica.

El objetivo de trabajar plásticamente con los niños de 32 meses a 6 años, fue la valoración de su capacidad expresiva y la comprensión de su mundo interno.

En la etapa del garabateo, tendrá mayor importancia el movimiento, y en la etapa pre-esquemática, la intención de representar la relación del niño con el mundo.

Estos objetivos determinan que el papel del maestro tradicional se modifique, ya que no es necesario que se planteen clases programadas o ejercicios rígidos, sino que por el contrario, el maestro se adecuará a la realidad del grupo existente, y habrá de comprender que lo importante es la motivación.

En este capítulo presentaremos un análisis de dibujos realizados por niños. Para poder realizar estos estudios se trabajó durante dos años con un grupo de treinta niños, en un Kinder

ubicado en Colonia Las Aguilas. Los dibujos fueron fechados, se les colocó el nombre y la edad del niño que lo realizó, y se contó con un cuaderno de notas donde se registró las impresiones, comentarios y movimientos realizados por los niños. Sin este material hubiera sido imposible comprender el significado de la creación plástica de los niños.

Cada uno de los ejercicios presentados tiene un objetivo particular, un desarrollo de las características del trabajo donde se incluyen las peculiaridades formales y cómo fue realizado, y por último, el valor expresivo del trabajo, que comprueba si se cumplió con el objetivo.

La intención fundamental de este capítulo es relacionar los aportes teóricos con la experiencia práctica del trabajo realizado con los niños.

Lámina 9

Niña: María del Pilar Luna Rojano.

Edad: 32 meses.

Etapas: garabateo desordenado.

Objetivo: permitir al niño que se exprese en forma gráfica a partir de un material simple y un estímulo sonoro humorístico.

Motivación: música infantil, que relata cuentos humorísticos.

Características del trabajo:

- El dibujo fue realizado en cinco minutos, utilizando cuatro hojas y la misma crayola.
- El garabateo fue espontáneo, debido a que no siguió una consigna determinada.
- El garabato abarcó toda la hoja y estuvo centrado.
- El color utilizado durante toda la serie fue el naranja.
- No levantó la mano del papel, y su movimiento fue en forma de péndulo.

Características expresivas: este garabato representa la necesidad de movimiento corporal porque constantemente la niña estuvo trazando sin detenerse a observar lo realizado y por efectuar una serie de líneas. Es decir, que el trabajo que aquí se presenta es parte de un proceso de realización.

Lamina 9



Lámina 10

Niña: María del Pilar Luna Rojano.

Edad: 54 meses.

Etapas: garabateo controlado.

Objetivo: permitir al niño que se exprese gráficamente a partir de un material gráfico y un relato.

Motivación: relato de un cuento.

Materiales: hoja tamaño carta y crayolas de diferentes colores.

Características del trabajo:

- El dibujo fue realizado en breves minutos utilizando la hoja de los dos lados con la misma crayola.
- El garabateo fue espontáneo.
- Utilizó un solo color.
- Levantó la mano del papel.
- Existen líneas horizontales.

Valor expresivo: A diferencia del trazo anterior, la niña ya puede levantar la mano para hacer líneas distintas. Esto implica un grado de complejidad mayor en cuanto a la motricidad. En este dibujo se observa la preponderancia del movimiento.

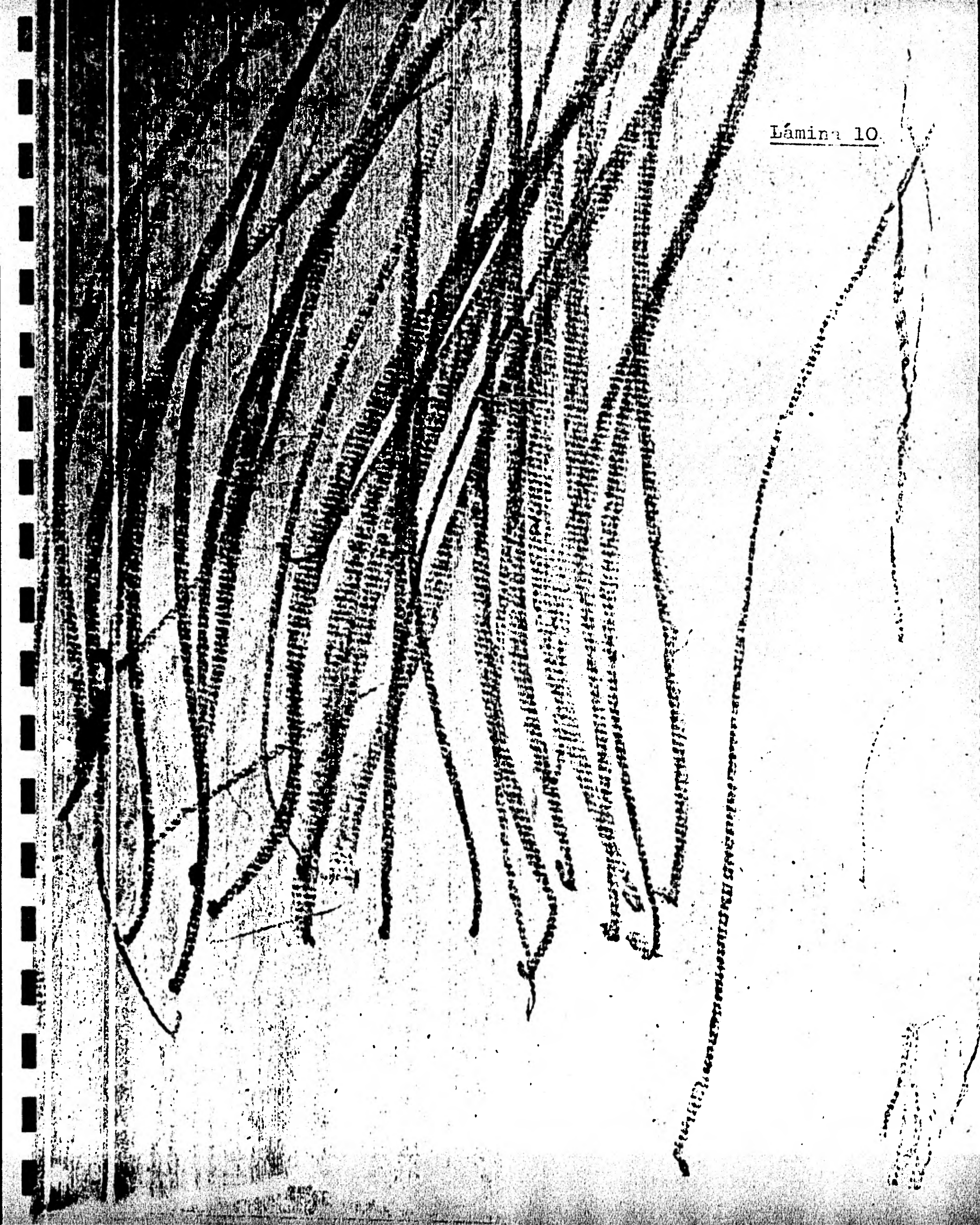


Lámina 11

Niña: María del Pilar Luna Rojano.

Edad: 3 años.

Etapas: garabateo con nombre.

Objetivo: permitir al niño que se exprese plásticamente por medio de los materiales.

Motivación: sin motivación directa. La niña al llegar a la clase, tomó los materiales y se puso a trabajar.

Características del trabajo:

- Lo realizó en poco tiempo.
- Utilizó tres colores diferentes de crayolas y un gis.
- Garabateo espontáneo.
- En este dibujo se observan líneas horizontales, verticales y circulares. Intenta colorear contornos.

Valor expresivo: El dibujo para la niña representa una casa. Hay un cambio en la actitud de la niña ya que necesita ponerle un nombre a su dibujo, aunque para el adulto lo realizado carezca de significado. La presencia de horizontales, verticales y círculos implica una mayor coordinación motriz, y señala que la niña está en condiciones de pasar a la etapa de configuración de la forma y al estadio pre-lógico.

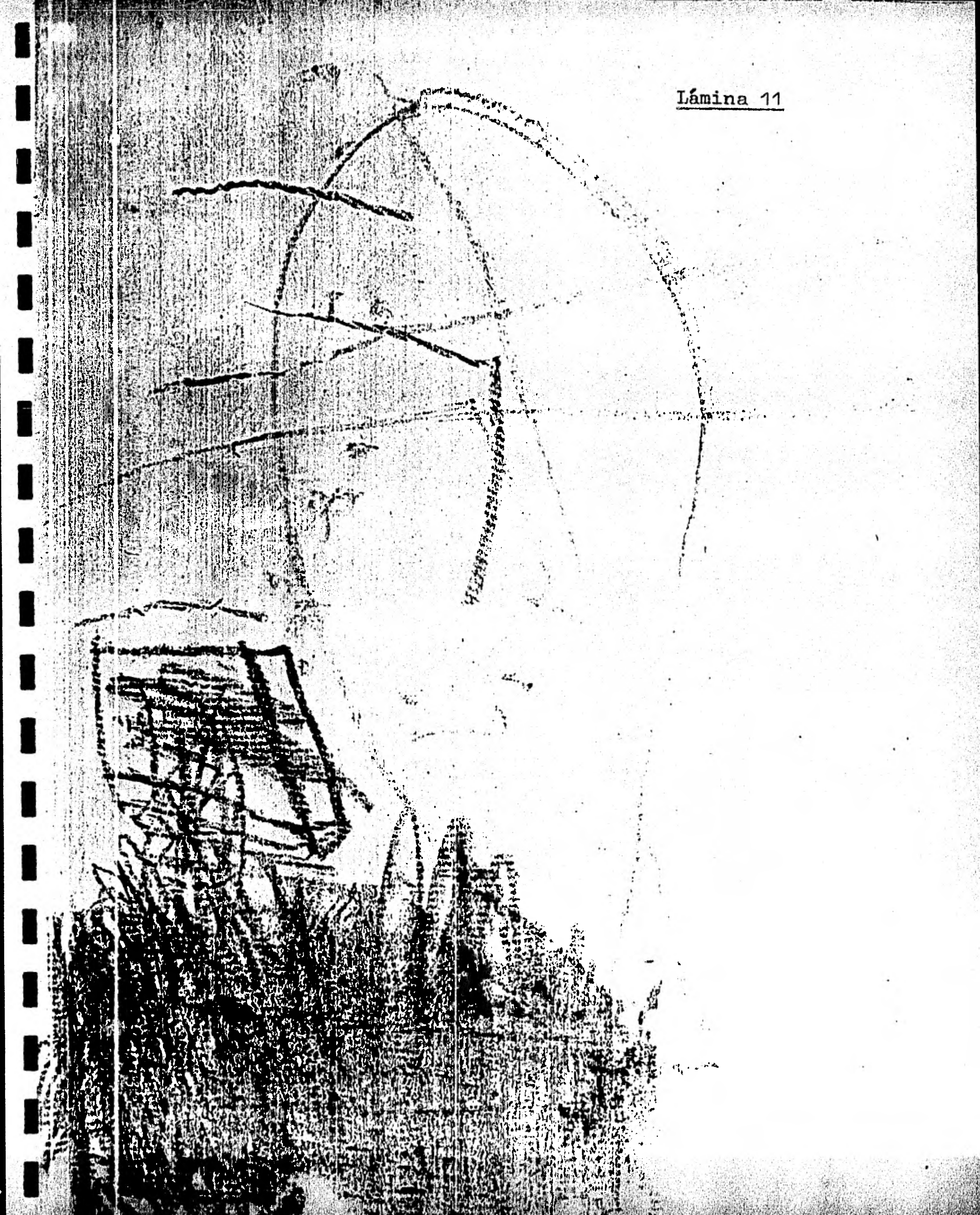


Lámina 12

Niño: Hugo Gerzain Espinoza Arroyo.

Edad: 3 años y 8 meses.

Etapa: transición del garabateo con nombre a la etapa pre-esquemática.

Objetivo: a partir de un relato elaborado por los propios niños, permitir que se expresen plásticamente con un material.

Motivación: los niños elaboraron un relato sobre lo que habían realizado durante las vacaciones.

Características del trabajo:

- Utilizó hojas tamaño carta y crayolas de diferentes colores.
- Ocupó integralmente el espacio.
- Se pueden observar líneas horizontales, verticales y circulares, contornos de círculos cortados por líneas, contornos de figuras irregulares y el extremo superior presenta una figura que representa a una persona.

Valor expresivo: el niño al realizar el trabajo fue explicando oralmente el significado del mismo: "un avión", "un niño", "una casa". Esta explicación está unida al desarrollo del lenguaje que el niño tiene a esa edad.

Se puede observar que en la parte lateral derecha aparece un círculo cortado por líneas. Este ele-

mento es el que permite la posibilidad de realizar la figura que se presenta en el extremo superior del dibujo. En este trabajo se observan dos elementos: el primero más rudimentario, y el segundo con un grado de complejidad mayor no sólo en la forma, sino en la intención.



Lámina 13

Niño: Luis Esteban Hernández G.

Edad: 5 años.

Etapas: pre-esquemática.

Objetivo: relacionar la expresión gráfica con una actitud lúdica.

Motivación: se les repartió a los niños bolsas de papel manila, y se les pidió que con ellas hicieran títeres.

Características del trabajo: el niño dibujó sobre la bolsa de papel, un muñeco. Se colocó la bolsa en la mano y empezó a moverla. Dialogaba con la bolsa de papel. Este niño realizó tres trabajos consecutivos con la misma crayola. Se representa la cabeza con un círculo, los brazos y el tronco salen de ella. Las piernas salen del tronco.

Valor expresivo: este niño respondió ante el estímulo del ejercicio, demostrando tener una intención en la representación, a diferencia de un niño en la etapa del garabateo, que hubiera realizado garabatos en la bolsa. El que las manos salgan del cuerpo, nos está indicando la falta de conciencia que tiene el niño sobre determinadas partes de su cuerpo.

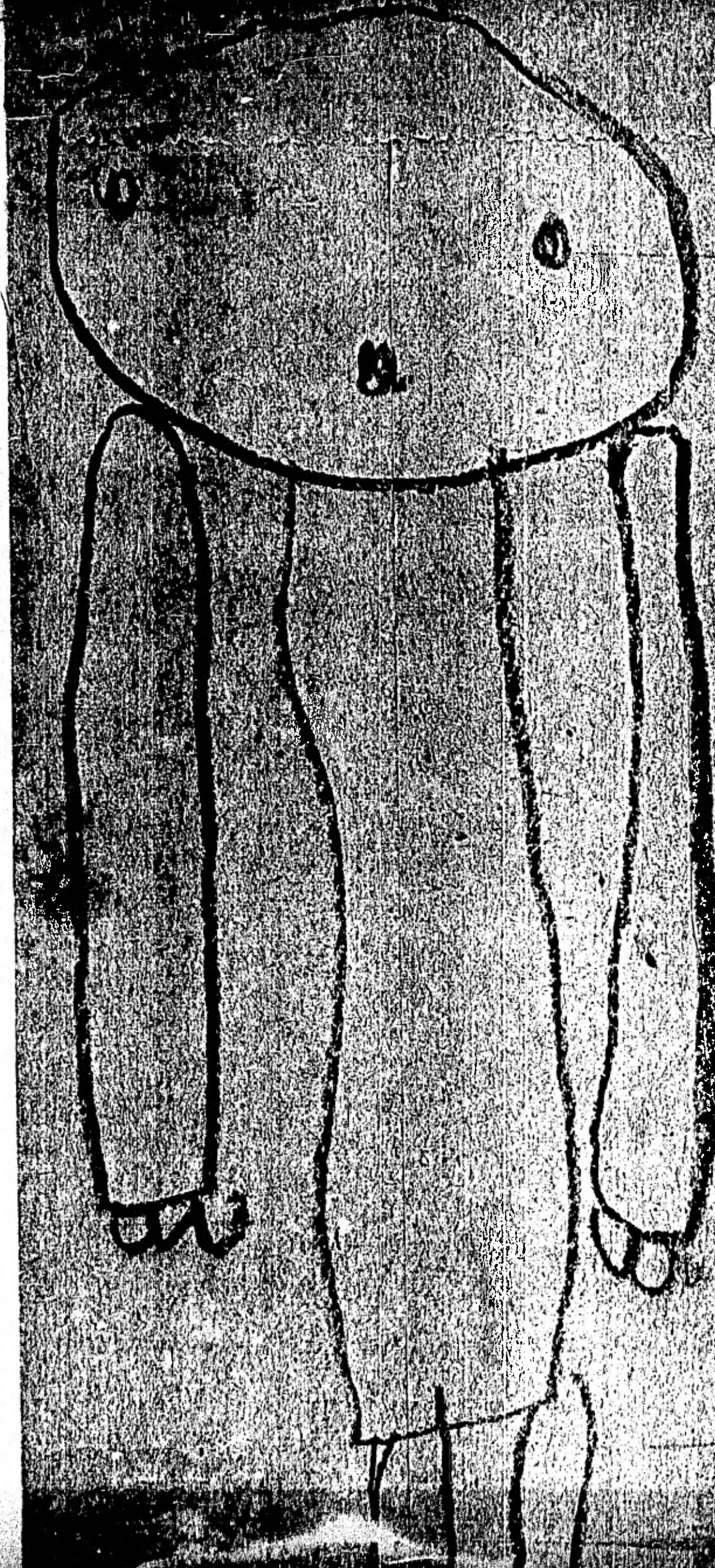


Lámina 14

Niño: Jerónimo Dentti.

Edad: 6 años.

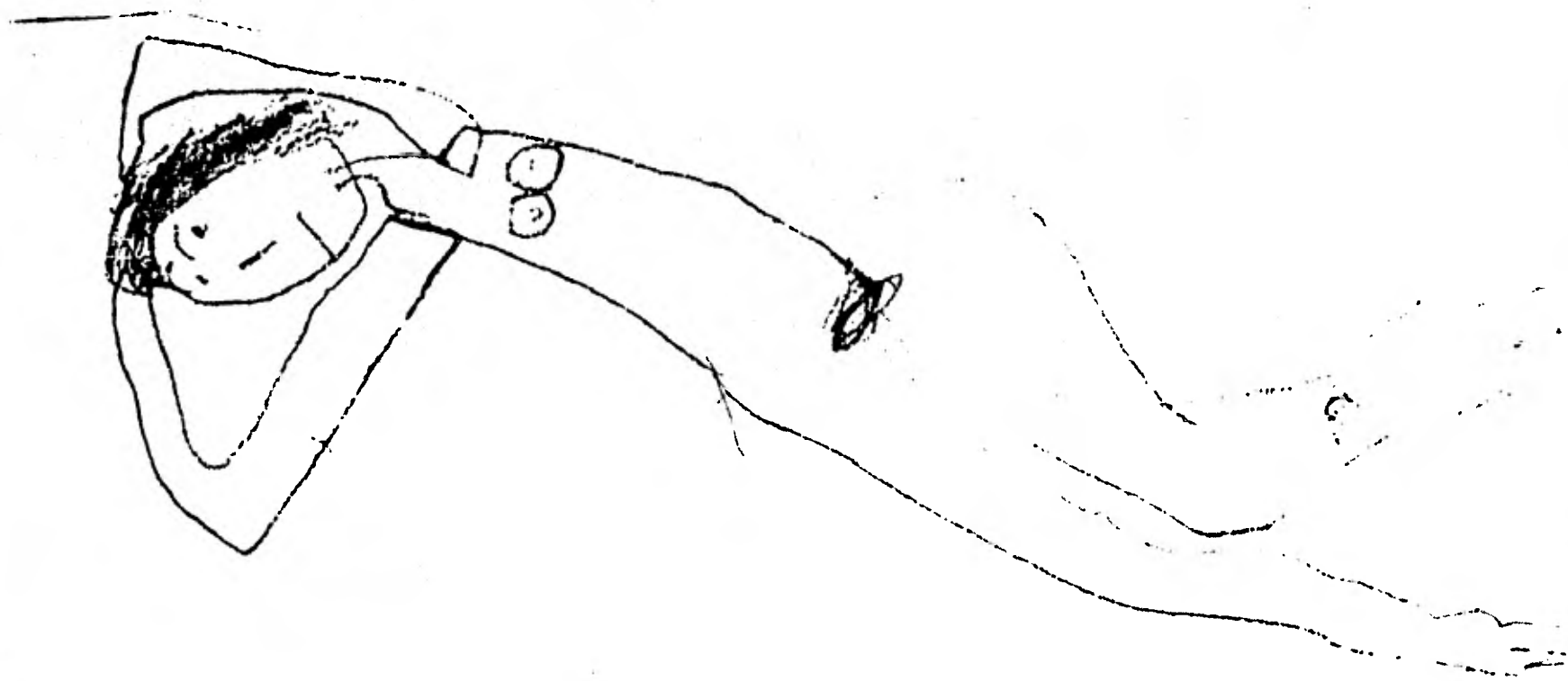
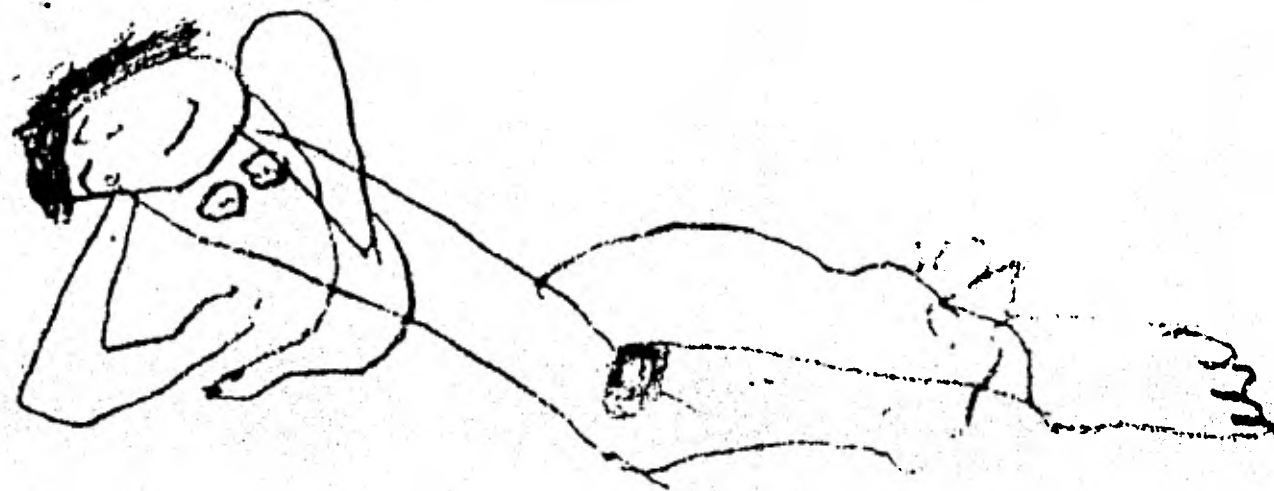
Etapas: pre-esquemática.

Objetivo: verificar el resultado gráfico que se obtiene al confrontar a un niño con un modelo.

Motivación: este niño realizó el dibujo en una clase con modelo, sin indicación del maestro.

Características del trabajo: el niño dibujó una serie de figuras en un papel revolución. Utilizó un lápiz.

Valor expresivo: el niño dibujó lo que él consideraba importante, destacando algunos elementos. Los senos están representados por dos círculos. Obsérvese que existe superposición de las líneas que se cruzan. Esto se debe a que fue realizado por partes. Primero, dibujó la cabeza, luego el tronco, las piernas y por último los brazos, que quedaron superpuestos al tronco. Es decir que partió de lo particular hasta completar la figura total. Esta forma de dibujo corresponde a la etapa de pensamiento pre-lógico.



Conclusión

A lo largo de esta tesis, hemos tratado de centrar la investigación en varios aspectos sobre el significado del arte para el niño, tomando en cuenta los puntos de vista psicológicos, perceptuales y estéticos.

La psicología, con sus distintos enfoques, ha planteado que la expresión plástica infantil desde sus inicios, es un acto puramente motor, en el cual el niño no tiene la intención de realizar una forma artística, sino que ejecuta trazos por el placer mismo que le dan los movimientos, como parte de una clara conducta imitativa.

Desde el punto de vista perceptual, la bibliografía ha planteado que el niño expresa formas a través de movimientos corporales, y que corresponden al conocimiento que tiene del mundo que lo rodea. También hemos tratado de demostrar este concepto, al señalar, como conclusión, que el niño representa de la totalidad real, únicamente lo que de ella conoce o considera importante, y no lo que observa.

La apreciación estética nos permite entender que el niño, en su evolución configura formas, y que el desarrollo de esta experiencia plástica determina la posibilidad de evolución y creación de las mismas.

Es importante comprender que el producto realizado por el niño tiene el valor expresivo propio de cada uno de ellos, y del momento en que fue realizado. Muchas veces podemos observar

que, antes distintas motivaciones, el trazo ejecutado por el niño es el mismo, pero lo que se modifica es el significado interno que tiene el trabajo realizado. Lograr una comunicación con el infante completará nuestra visión de su proceso creador.

Estos enfoques nos llevan a concluir que el niño es un ente creativo, y que tal capacidad intrínseca se desarrollará más y mejor en un medio que lo incentive. La realidad nos demuestra que gran parte de los niños que acuden a las escuelas, carecen de motivación plástica o la reciben en forma esquemática, inhibiendo su capacidad creativa.

La expresión plástica es un recurso que posee el niño para expresar, con un lenguaje diferente, fantasías, anhelos, frustraciones, y su propia visión del mundo. La motivación dará cauce a sus intereses, permitiendo que el niño se desarrolle. Una mala experiencia artística, por ejemplo, un maestro o un padre que por falta de información o formación entienda que una manera de enseñar arte es aprendiendo a copiar o a desarrollar estereotipos, está limitando la creatividad que posee el niño. Luego de una experiencia de este tipo, el niño creará estar incapacitado para crear formas propias, desarrollando una falta de confianza en sí mismo, e inhibiendo en gran medida la posibilidad de asimilar el mundo que lo rodea.

En este trabajo se ha empleado el término "expresión plástica infantil". Esto se debe a la concepción con que se ha desarrollado la tesis: el niño no tiene conciencia de que lo que

está realizando es una experiencia artística. Por lo tanto, para él es un juego, llamado por nosotros "experiencia plástica". Para el adulto, la creación infantil sí es arte, por ser ésta una forma más de conocimiento del mundo y de la realidad del niño.

Que el niño no tenga conciencia estética (o sea que no sabe que está haciendo arte), no implica que sus labores no sean productos. Lo que sucede es que, por lo regular, la creación artística infantil no tiene salida en el mercado del arte, y por eso no se le ha prestado atención a este problema. El carácter artístico que los adultos confieren a los trabajos plásticos infantiles, se debe a la índole totalizadora que revisite el concepto de arte en la civilización occidental, a través de sus distintas formulaciones.

Así, aceptamos que el arte es una forma de conocimiento de la realidad natural y social y de las características del propio individuo, que permite no sólo conocer la personalidad del hombre, sino también las formas sociales de transmisión de patrones culturales de todo tipo. El hecho de que el arte permita el conocimiento de la realidad, indica la importancia de no descuidar la enseñanza del arte a los niños, apenas se encuentren en condiciones de efectuar este tipo de tareas.

Es el arte una fuente inagotable de experiencias para la vida, un campo abierto a las propuestas que permite comprender -al niño- el entorno natural, social y las peculiaridades de los individuos que la forman. (85)

El arte brinda la oportunidad, a los niños, de un desarrollo más armónico, facilita el aprendizaje y su socialización; y en lo que se refiere a las artes plásticas, le abre un campo insospechado de posibilidades de expresión del mundo y aumenta su capacidad de percepción, sin olvidar que el arte condicionará su forma de apreciar la naturaleza, pues toda confrontación con el mundo natural está condicionada por nuestra forma de representación artística. "El arte es un simulacro que nos prepara para enfrentarnos al mundo" (36).

Surge entonces como propuesta que en las Escuelas de artes plásticas se impartan clases de pedagogía y psicología aplicadas a la enseñanza artística. Se tendrá así, no solamente personal capacitado para esta tarea, sino también un recurso más para el alumnado en su actividad profesional.

La preparación de personal especializado en la enseñanza de arte para niños, significará un mayor incentivo para el desarrollo de la capacidad creadora del niño, porque el maestro contará con una buena información plástica y pedagógica a nivel artístico. Esta tarea fundamental no puede olvidarse en las Escuelas profesionales que preparan artistas, ya que no es lo mismo la práctica del arte que la enseñanza de esa práctica.

Citas

1. Herbert Read, Educación por el arte, p. 124.
2. Ibidem, p. 124.
3. Jean Piaget y otros, Psicología del niño, p. 65.
4. Viktor Lowenfeld y W. Lambert Brittain, Desarrollo de la capacidad creadora, p. 37.
5. Jean Piaget y otros, Op.Cit., p. 59.
6. Armando Torres Michúa, El arte y el niño, p. 2.
7. Arnold Gesell y otros, El niño de 1 a 4 años, pp. 99 y 100.
8. Arnold Gesell y otros, El niño de 5 a 6 años, pp. 102 y 103.
9. Henri Wallon, Jean Piaget y otros, Los estadios en la psicología del niño, p. 41.
10. Jean Piaget y B. Inhelder, Psicología del niño, pp. 60 y 61.
11. Jean Piaget y otros, Psicología del niño, pp. 65 y 69.
12. Viktor Lowenfeld, Op. Cit., p. 107.
13. Ibidem, p. 116.
14. Rudolf Arnheim, Arte y percepción visual, p. 195.
15. Viktor Lowenfeld, Op. Cit., p. 107.
16. Rudolf Arnheim, Op.Cit., p. 199.
17. Viktor Lowenfeld, Op.Cit., p. 115.
18. Ibidem, p. 116.
19. Ibidem, p. 116.
20. Ibidem, p. 108.
21. Ibidem, p. 111.
22. Armando Torres Michúa, Op.Cit. p. 3.

23. Viktor Lowenfeld, Op.Cit. p. 139.
24. Bárbel Inhelder y Jean Piaget, De la lógica del niño a la lógica del adolescente, p. 210.
25. Viktor Lowenfeld, Op.Cit., pp. 139 a 143.
26. Jean Piaget e Inhelder, Op.Cit., p. 210.
27. Rudolf Arnheim, Op.Cit., p. 193.
28. Ibidem, p. 195.
29. Viktor Lowenfeld, El niño y su arte, p. 17.
30. Ibarra, Griffoi y Panier, Educación creadora del niño por las artes plásticas, pp. 58 y 59.
31. Ibidem, p. 62.
32. Viktor Lowenfeld, El niño y su arte, p. 99.
33. Rudolf Arnheim, Op.Cit., p. 220 y 221.
34. Viktor Lowenfeld, Op.Cit., p. 92.
35. Armando Torres Michúa, Op.Cit., p. 3.
36. Ibidem, p. 4.

Bibliografía

Acerete, Dora M., Objetivos y didáctica de la educación plástica, Buenos Aires, Kapeluz, 1974, 111 pp., ils. Biblioteca de Cultura Popular.

Arnheim, Rudolf, Arte y Percepción visual, Madrid, Alianza Editorial, 1979, 545 pp., ils.

Beard, Ruth M., Psicología Evolutiva de Piaget, Argentina, Kapeluz, 1971, 127 pp., Cultura Pedagógica.

Braunstein, Néstor y otros, Psicología: ideología y ciencia, 7a. ed., México, Siglo XXI, 1981, 419 pp.

Caligor, Leopold, Nueva interpretación psicológica de los dibujos de la figura humana, Argentina, Kapeluz, 1960, 127 pp., ils., Biblioteca de Psicología Contemporánea.

Carreño, Fernando, Manual de Psicología, 17a. ed., Porrúa, 1980, 159 pp.

Corman, Louis, El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica, Buenos Aires, Kapeluz, 1967, 156 pp., Psicología Contemporánea.

Doerner, Max, Los materiales de pintura y su empleo en el arte, 4a. ed., Barcelona, Reverté, 1978, 426 pp.

Flavell, John, La psicología evolutiva de Jean Piaget, 1a. ed., Buenos Aires, Biblioteca Psicológica del Siglo XX, 1979, 484 pp.

Freire, Paulo, Pedagogía del oprimido, 15a. ed., México, Siglo XXI, 1976, 245 pp., Tierra Nueva.

Freud, Anna, Neurosis y sintomatología en la infancia, Buenos Aires, Paidós, 1977, 166 pp., Psicología Profunda.

Gesell, Arnold y otros, El niño de cinco a seis años, Argentina, Paidós, 1979, 118 pp., Educador Contemporáneo.

Gesell, Arnold y otros, El niño de uno a cuatro años, 7a. ed., Argentina, Paidós, 1979, 147 pp., Educador Contemporáneo.

Ibarra, Griffoi y Panier, Educación creadora del niño por las artes plásticas, Buenos Aires, Huemul, 1969.

I.N.B.A. y S.E.P., Proyecto de Instructivo de Actividades Creadoras para la Enseñanza Primaria, México, 1972, pp. 12.

Inhelder, Babel y Piaget, Jean, De la lógica del niño a la lógica del adolescente, Buenos Aires, Paidós, 1972, 294 pp., Psicología Evolutiva.

Gordillo, José, Lo que el niño enseña al hombre, 2a. ed., México, C.E.M.P.A.E., 1977, 282 pp.

Laplanche, Jean y otros, Diccionario de psicoanálisis, Buenos Aires, no tiene ed., 551 pp.

Lowenfeld, Viktor, El niño y su arte, 8a. ed., Buenos Aires, Kapeluz, 1973, 202 pp., Cultura Pedagógica.

Lowenfeld, Viktor y Lambert Brittain, W., Desarrollo de la capacidad creadora, Buenos Aires, Kapeluz, 1955, 415 pp., Cultura Pedagógica.

Makarenko, A., Problemas de la educación escolar soviética, Moscú, Progreso, 249 pp.

Piaget, Jean, Seis estudios de psicología, 7a. ed., México, Seix Barral, 1980, 227 pp., Biblioteca Breve.

Piaget, Jean e Inhelder, Psicología del niño, 4a. ed., Madrid, Morata, 1973, 158 pp.

Read, Herbert, Educación por el arte, Argentina, Paidós, 1977, 298 pp., Educador Contemporáneo.

Sanchez Vázquez, Adolfo, Las ideas estéticas de Marx, 7a. ed., México, Era, 1977, 293 pp.

Sector de las Artes Plásticas del INBA, La Educación Integral a Través de las Actividades Creadoras, México, 1971, 17 pp.

Tallafero, Alberto, Curso básico de psicoanálisis, 5a. ed., Buenos Aires, Paidós, 1979, 324 pp., Biblioteca del Hombre Contemporáneo.

Torres Michúa, Armando, Arte Infantil, sin ed.

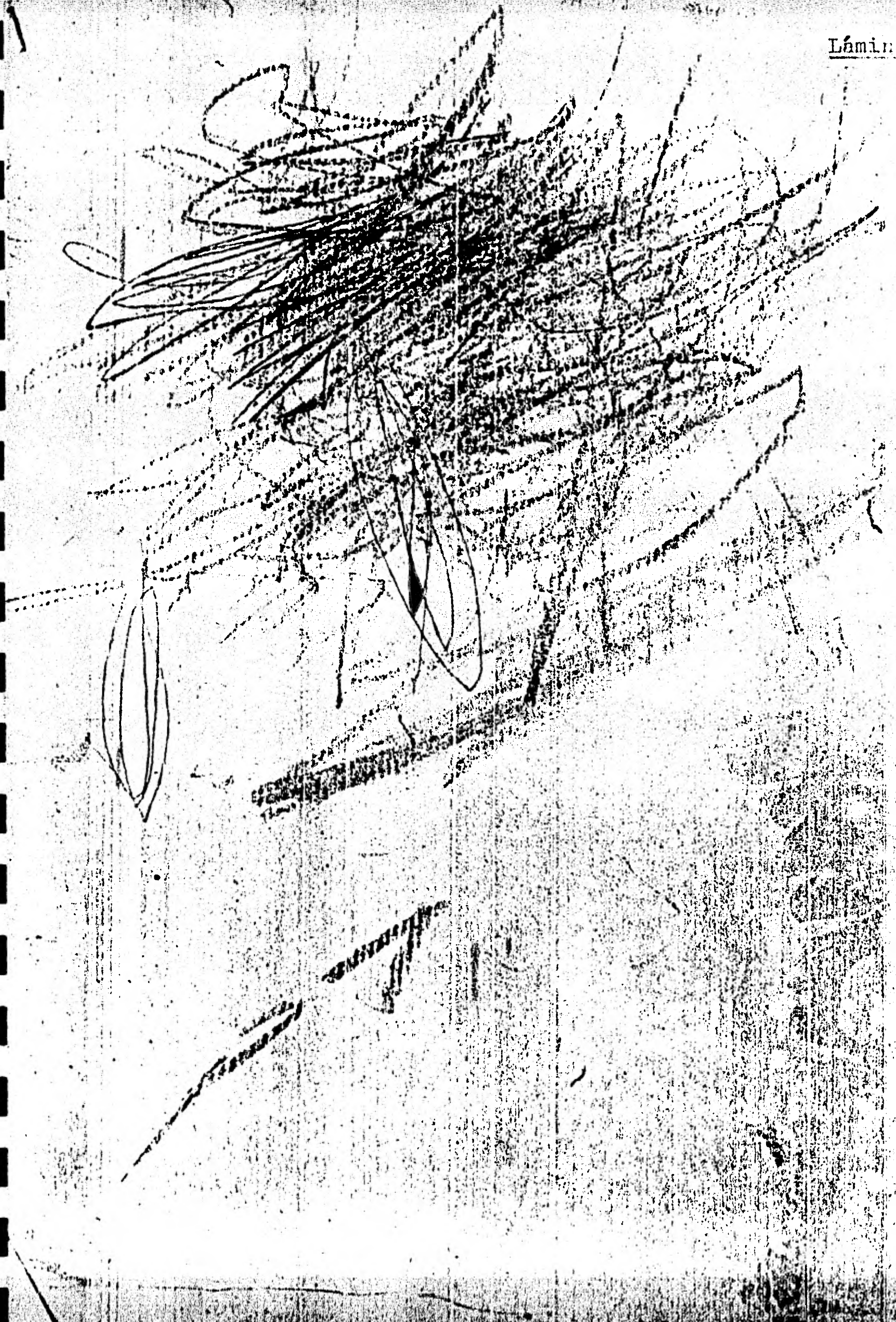
Wallon, Henry, Piaget, Jean y otros, Los estadios en la psicología del niño, Buenos Aires, Nueva Visión, 1979, 171 pp., Psicología Contemporánea.

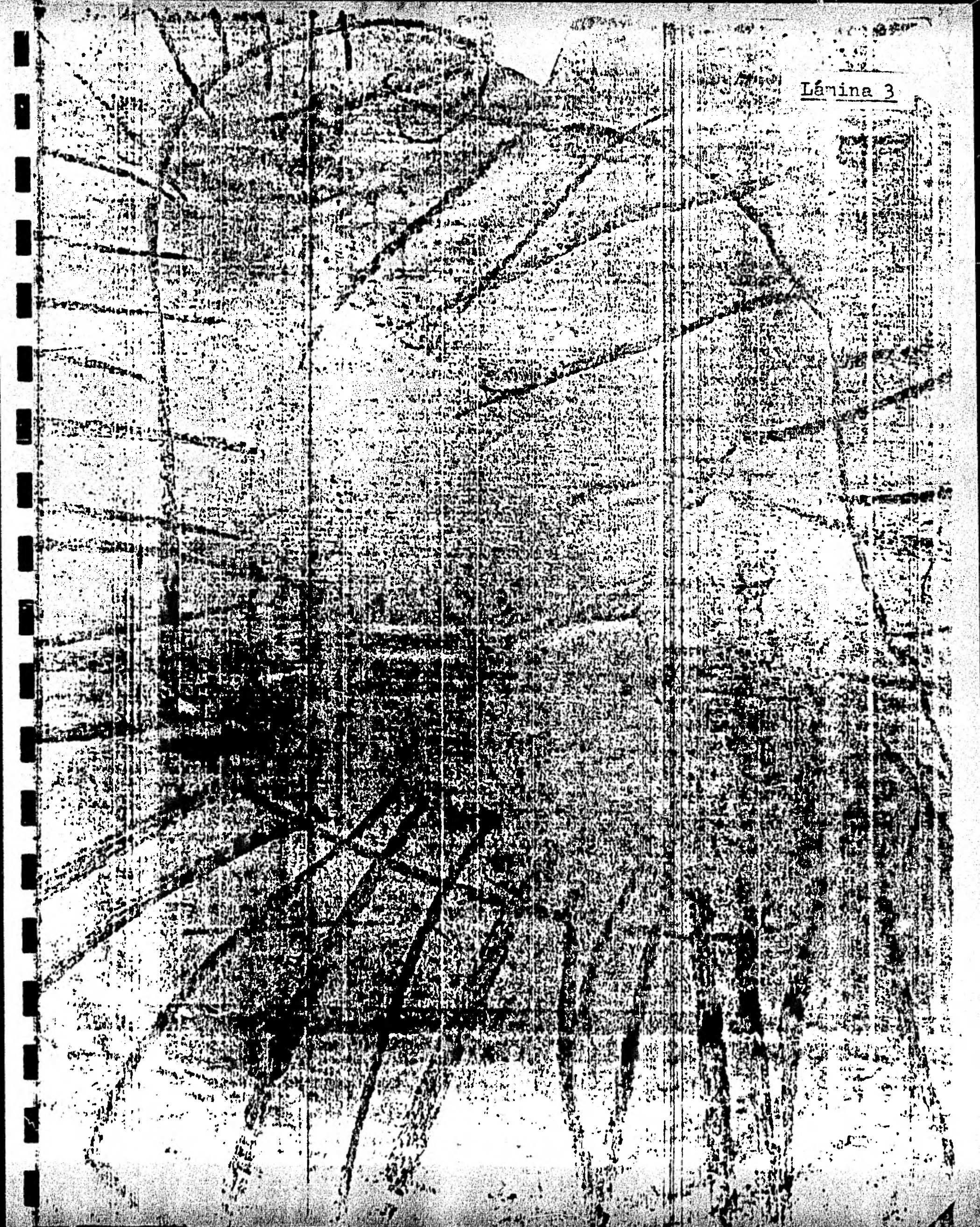
Apéndice

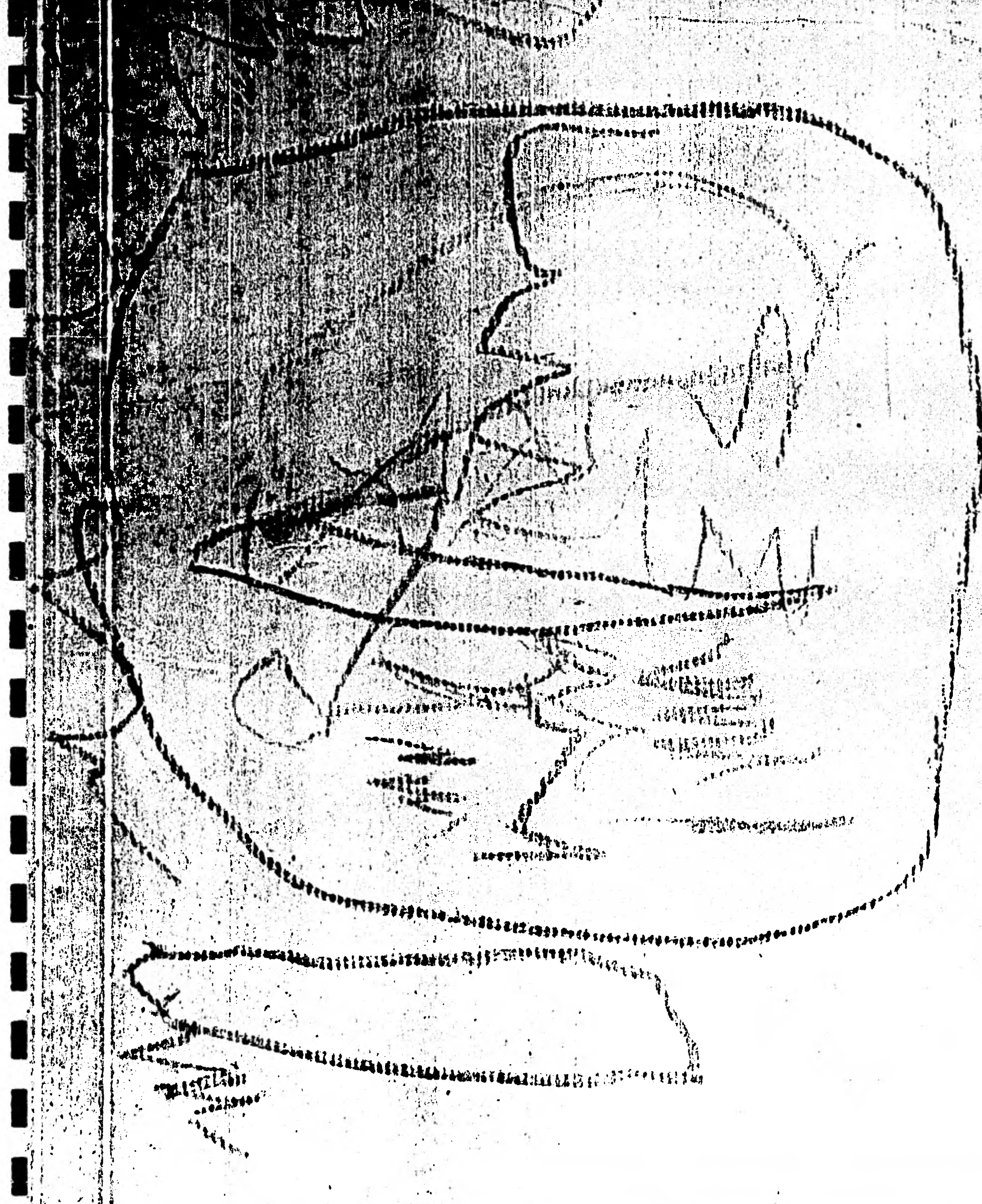
- Lámina 1: Dibujo realizado por una niña de 1 año y 8 meses. El trazo se caracteriza por ser accidentado y quebradizo. Usó un solo color. El trazo de la línea corresponde al movimiento pendular de la mano.
- Lámina 2: Dibujo realizado por un niño de 2 años y 6 meses. Incorpora la redondez en el trazo, cambia los colores y altera la dirección en la representación.
- Lámina 3: Dibujo realizado por un niño de 3 años. Este signo es el primer pre-esquema de la figura humana.
- Lámina 4: Garabato realizado por un niño de 3 años. El tema del dibujo según el niño: "un cohete", "un avión", "superman".
- Lámina 5: Garabato que pertenece a la etapa con nombre. El primer título fue: "una casa"; al finalizar el trabajo explicó que se trataba de "fantasmas".
- Lámina 6: Etapa pre-esquemática. En este dibujo, el niño representó a "un señor caminando". Obsérvese la ausencia de manos y la exageración de las piernas; con ellas nos da la idea de movimiento.

Lámina 7: Dibujo realizado por un niño de 4 años. De la cabeza nace el tronco y de él las extremidades inferiores y superiores.

Lámina 8: Dibujo realizado por un niño de 6 años. Incorpora otros elementos a su entorno natural.







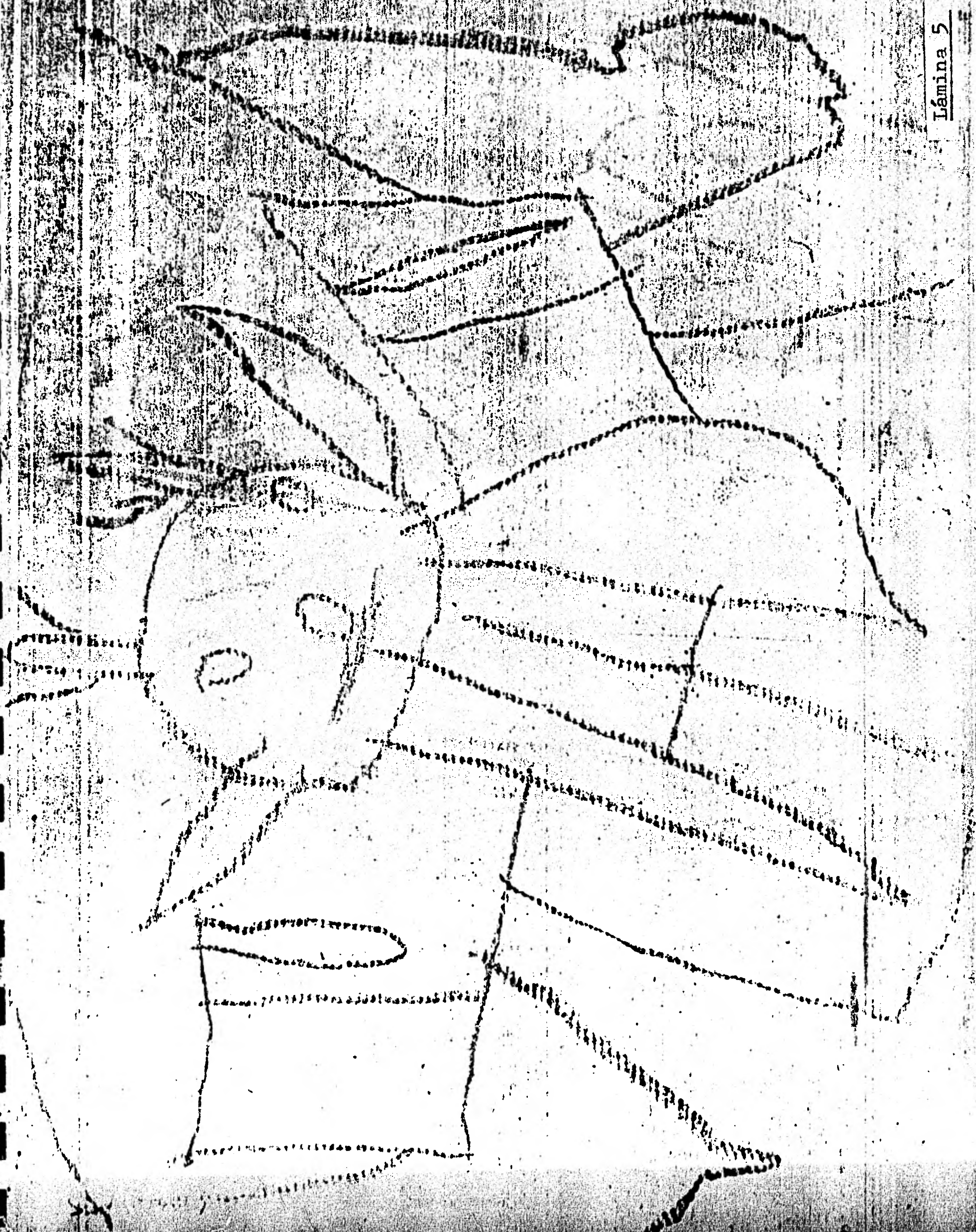


Lámina 6

